

¿Cómo sigue el fútbol?

Viernes 28

Argentinos-Gimnasia (21.10)

Sábado 29

Boca-Newell's (16.10)

Domingo 30

Racing-San Lorenzo (14.00)

Instituto-Quilmes (16.00)

Central-River (16.10)

Gimnasia (J)-Vélez (18.30)

Las posiciones

Boca	24
Vélez	23
Argentinos	21
Independiente	20
Banfield	19
Estudiantes	19
Olimpo	19
Gimnasia	19
San Lorenzo	16

En los últimos cuatro meses, tres hinchas de fútbol cayeron bajo las balas policiales, a causa de lo indiscriminado de la represión en los estadios. El fiscal de la Unidad contra la Violencia en los Espectáculos Deportivos opina que lo que sucede “es alarmante”. Hablan los padres de Fernando Blanco, una de las víctimas

GATILLO PENAL



POR G.V.

En la casa del barrio de Núñez, a media cuadra de la estación, agobia la sensación de vacío. Fernando, el menor de los Blanco, no regresó más desde aquel sábado 25 de junio fatal. Sus padres, Angel y Clara, intentan reconstruir la historia que le arrancó la vida a los 17 años. Que primero lo dejó maltrecho adentro de un celular de la Policía Federal, después tendido sobre una calle de Parque Patricios y, en las horas previas a su inexplicable muerte, agonizante sobre una camilla de la guardia en el hospital Penna.

—Ustedes dicen contar con testigos de que Fernando fue detenido, esposado y luego introducido en un celular. ¿Cómo se explica entonces que apareciera minutos después sin las esposas y tirado sobre la calle?

Angel Blanco: —Sí, tenemos testigos. Mi hijo entró esposado con las manos hacia atrás, sangrando de los oídos, de la nariz también y uno de los chicos que estaba ahí lo hizo sentar porque lo vio muy mal. Fernando se iba hacia delante como si fuera a desmayarse. Alguien le sacó las esposas. Tiene que haber sido un policía. Los brazos se los vi en la clínica y no se los cortaron. Para mí no se tiró.

—¿Desechan la versión policial de los hechos, de que el chico se cayó del celular? Y entonces, ¿qué creen que ocurrió?

A. B.: —Lo sacaron de los pelos entre las vallas caídas. Un pelado de campera negra y otro de campera de jean con cuellito blanco. Uno de esos dos tenía una manopla. Una ma-no-pla. Hay un testigo y todo. Nosotros sabemos hasta dónde llegan los videos, pero después suponemos que vino la gran paliza.

—¿Y cómo explica la huida en masa del celular?

A. B.: —Esto lo digo yo. Aparentemente, les abrieron la puerta. Y algunos se cayeron, otros se tiraron y otros salieron caminando.

Clara Blanco: —O quedó la puerta del celular abierta.

—La pericia de Gendarmería determinó que la cerradura del celular se rompió desde adentro.

A. B.: —Para mí es imposible. La pericia también dice que tiene un cerrojo largo y otro en T cruzado, arriba. No lo creo.

—Clara, ¿cómo se enteró usted de lo que le había pasado a su hijo?

C. B.: —El me llama por teléfono. Y me explica: “Ma, estoy preso”. Le pregunto: “¿Cómo? ¿Dónde?”. Y se corta. Ahí me agarra la locura y lo llamo a un amigo de Fernando que tenía un celular. Me comenta que estaba con mi cuñado y vamos a la comisaría 28ª. Al rato, y de tanto insistir, un policía me pregunta cómo se llama mi hijo. Le digo, Fernando Blanco, y me responde que está internado en el Penna.

A. B.: —Ahora, ¿cómo sabían que se llamaba Fernando Blanco si él se había olvidado los documentos en casa? Y lo subieron a un celular sin identificarlo.

—¿En qué estado de salud lo encontró cuando llegó al hospital?

C. B.: —Estaba en la sala de guardia. Le pregunté a la doctora qué había pasado y me dijo: “Está bien, está fuera de peligro. Tiene un trau-



▲ CLARA Y ANGEL BLANCO, LOS PADRES DE FERNANDO, BUSCAN ESCLARECER LA MUERTE DE SU HIJO. BERNARDINO AVILA

HABLAN ANGEL Y CLARA BLANCO

“A Fernando no lo mató uno solo, hay varios culpables”

Los padres del pibe muerto, en un episodio sin esclarecer a la salida de la cancha de Huracán, le apuntan no sólo a la policía.

matismo de cráneo y un coágulo frontal que con los remedios va a ser disuelto. Quédese tranquila que no pasa nada”. Entonces le pregunté dónde iba a estar mejor atendido, si en el Penna o en mi obra social, Osecac. Hizo los trámites y me comentó que en dos horas lo venían a buscar. Pasaron dos horas, cuatro, seis y Osecac no apareció.

—¿Alcanzó a conversar con Fernando durante su internación?

C. B.: —Al principio estaba un poco dormido, se fue despertando y le pregunté: “¿Qué te pasó?”. Y me contestó: “Me cagó a palos la policía”. Me dijo que quería vomitar y lo hizo. Esto quiere decir que Fernando no estaba inconsciente, se encontraba lúcido. Hasta me señaló dónde le había pegado la policía. Realmente estuvo mal atendido. No tenía una sábana sobre la cuerina de la camilla, le chorreaba sangre, pedí una sábana y me dieron un pedazo de trapo. Le pregunté a la doctora si no perdía demasiada sangre y me respondió que no, que tenía que salir. Pero le salía demasiada.

—¿Recuerda el nombre de la médica?

C. B.: —Está en la causa. Cuando llegamos, además, lo tenían atado de las dos manos, con custodia policial. El se tironeaba, me decía que le dolía. A todo esto, no estaba en terapia intensiva. Le pedí a la médica que lo trasladaran y me dijo: “Hablá vos a Osecac”. A las cuatro y media de la mañana hice la última llamada. Como madre, les pedí que vinieran porque estaban ha-

ciendo abandono de persona. Sólo cuando le firmé al policía de custodia un escrito de tres hojas, donde yo me hacía responsable del traslado y de que Fernando tenía una causa abierta, nos pudimos ir. Al principio me negué, pero la doctora pasó al lado mío y me dijo: “Firmá porque se te muere”. La obra social apareció como a las 10 de la mañana del domingo.

—¿Fernando falleció el lunes 27, dos días y casi tres horas después de su detención?

C. B.: —Sí, en la clínica Loiácono. Un médico que trabaja ahí me dijo que si lo hubieran trasladado tres o cuatro horas después de lo ocurrido, el chico salía caminando. Pero la hemorragia había sido tan grande que una parte del cerebro ya no le funcionaba. El lunes a las seis de la tarde se murió.

—¿Con los testigos que aporta-

rán ustedes y que aún restan declarar, creen que la muerte de Fernando se esclarecerá?

A. B.: —Lo importante es que declaren nuestros testigos, porque hasta ahora se escuchó la palabra de la policía o de los testigos que consiguió ella. Yo me pregunto: ¿cómo va a investigarse la policía a sí misma? Por ética, tendría que haberse quitado del medio y que la investigación la hiciera otro organismo.

—Clara, por lo que describió en esta nota, se desprende que la policía no es la única responsable de lo que sucedió con su hijo.

C. B.: —Plenamente. Desde el hospital Penna, porque no pueden estar aliados con la policía, hasta la obra social. ¿Por qué no actuó? ¿Por qué había una presión? ¿Cómo pudieron pasar tantas horas...?

—Angel, ¿piensa que la carátula de homicidio culposo que tiene la causa debería cambiar?

A. B.: —Le digo más. Por las conclusiones que vamos sacando, no va a haber un solo culpable. Van a ser varios. A Fernando no lo mató una sola persona.

OPINA EL FISCAL DANIEL PABLOVSKY

“Lo que sucede es alarmante”

POR G. V.

Daniel Pablovsky es uno de los responsables de la Unidad Fiscal Móvil para Investigación de Hechos de Violencia en Espectáculos Deportivos. Su área tiene tantas palabras para definirla como la cantidad de causas que, en la Capital Federal, suelen pasar por sus manos. **Libero** lo consultó como especialista de la Justicia en el tema.

—¿Qué opina de los cuatro hechos graves, con tres homicidios incluidos, en que se vieron involucradas policías de diferentes jurisdicciones en los últimos seis meses?

—Que es alarmante. El problema está relacionado con que el sistema policial no es compatible con la nueva época. Hubo cuatro he-

chos, como pudieron ser diez o uno. Si no se repitieron más es pura casualidad. Se mantiene una estructura de manual en algunos puntos y de hecho, en otros.

—¿Puede explicar esto un poco más?

—La estructura de manual es la formación curricular que arrastran las policías desde su formación. O sea, hoy el lema político de la policía es “al servicio de la comunidad”. Pero no hay un acompañamiento en su formación específica, ni hasta en el aspecto personal. En muchas ocasiones actúan a nivel individual. Entonces se dan situaciones de violencia mucho más abiertamente.

—¿Usted piensa que la policía debe continuar portando armas en los partidos de fútbol?

—La policía no tiene por qué ir

CADA VEZ MAS

Fútbol

POR GUSTAVO VEIGA

Entre el 16 de abril y el 15 de octubre de este año, cuatro policías de jurisdicciones diferentes se vieron involucradas en idéntica cantidad de hechos tan graves como violentos y que incluyeron tres muertes. En esos seis meses, uniformados de Córdoba, Mendoza, Buenos Aires y de la Federal mataron a dos hinchas, tuvieron responsabilidad en el fallecimiento de otro, balearon a un futbolista durante un partido e hirieron a varias personas más. La seguidilla insta a pensar si no llegó la hora de ponerle freno a una represión indiscriminada que no se compadece con los bajos índices de delitos y contravenciones que ciertos funcionarios de la Seguridad Deportiva gustan mostrar. A no ser que, en el fútbol, la política para lograrlos continúe siendo ésa.

El primero de los episodios ocurrió en las inmediaciones del estadio Olímpico de Córdoba, el 16 de abril. Jorge Martín Castro, un simpatizante de Talleres de 19 años, recibió un disparo de escopeta en el tórax, que le causó la muerte a él y serias heridas a Sergio Luis Kowalewsky y Marcelo Castillo, de 19 y 37 años, respectivamente. Los tres estaban a escasa distancia entre sí, en el conocido puente del Chateau, sobre el río Suquia, y habrían sido alcanzados por los perdigones de un mismo tiro.

El cabo 1º Gabriel Vivas es el único procesado en la causa por homicidio culposo y lesiones graves culposas. Un comisario mayor, Juan Carlos Brito, también había sido imputado por vejámenes calificados y abandono de persona en un hecho que, en principio, la policía cordobesa atribuyó a una pelea entre las barras de Talleres y Belgrano tras el clásico que acababa de disputarse por el torneo de la B Nacional.

Cinco días después del asesinato de Castro, en una columna de opinión que escribió para el diario *La Voz del Interior*, el comisario mayor retirado de la policía local, Fernando Bartolomé, aportaba un dato necesario para entender lo que pasa: “Hoy, el 20 por ciento los policías de Córdoba está sumariado...”;

armada a un lugar donde se pueden producir hechos de alta violencia. Porque el tipo de contención debe ser otro. Si un grupo policial se coloca entre dos barras a punto de enfrentarse, puede actuar casi por instinto. Esto debe ser controlado por los responsables de la formación de la fuerza.

—¿Le parecen ecuanímenes las críticas que recibe la Justicia sobre su presunta inacción en causas vinculadas al fútbol?

—Hablar en general siempre implica algún error. Obviamente no me gustan, porque hay mucha gente en la Justicia que quiere trabajar bien. Pero la tarea no puede ser realizada si no hay un trabajo claro y definido entre la policía y el fiscal. La dirección la debe tener el fiscal y la policía debe actuar conforme a sus directivas jurídicas.



En Mar del Plata la información y la opinión pasan por...

FM RESIDENCIAS

MAR DEL PLATA - ARGENTINA

La actualidad de la ciudad y el país, junto a la cadena ESPN AM 630 Radio Rivadavia.

Residencias, periodismo independiente

jugado a quemarropa

Entre abril y octubre, policías de Córdoba, Mendoza, Buenos Aires y de la Federal se vieron involucrados en actos de violencia que dejaron como saldo tres muertos y un futbolista gravemente herido. La represión no se compadece con los bajos índices de delitos y contravenciones que algunos funcionarios de la Seguridad Deportiva suelen mostrar.

y cerraba su artículo con una pregunta inquietante: “¿Sabe los nervios que hay que tener para hacer lo que realmente se debe hacer?”.

La muerte en celular

El 27 de junio falleció Fernando Blanco, un pibe de 17 años, más hincha de Boca que de Defensores de Belgrano, que había ido con su tío y cinco amigos a ver una definición para evitar el descenso entre el segundo equipo y Chacarita, en la cancha de Huracán. La autopsia que se le practicó en la morgue al día siguiente arrojó que tenía fracturas de cráneo, contusión cerebral y hemorragia meníngea.

La Federal lo detuvo después de apalearlo y llevarlo de los pelos cuando intentaba salir del estadio junto a centenares de espectadores que recibieron el mismo trato. Hombres y mujeres, mayores y menores, abogados y padres de jugadores, simpatizantes pacíficos y barras encolerizadas desfilaron en medio de un “pasillo chino” donde sufrieron golpes de todo tipo y heridas cortantes.

Blanco fue introducido en uno de los dos celulares (interno 9186, marca Iveco, patente AII 954) que llevaban apresados a un número indeterminado de detenidos. Sus padres están persuadidos de que Fernando no murió por la presunta caída del vehículo y responsabilizan a la policía (*ver aparte*). La causa caratulada “Lagoria, Mario (el chofer del celular) sobre homicidio culposo y evasión”, lleva el número 32.902/5 y estuvo primero en manos del juez subrogante Horacio Azzolín y ahora está terminando de estudiarla el doctor Mariano Scotto, el magistrado que lo sucedió en el Juzgado de Instrucción N° 26.

De los cinco cuerpos del expediente, cuya investigación estuvo hasta ahora a cargo de la propia Federal, se desprende que todos los testigos que declararon fueron aportados por la propia fuerza de seguridad, que a la víctima se la intenta incriminar en base a imágenes donde no se le observa una conducta violenta (“arrojaría algún objeto hacia el campo de juego o bien hacia la línea de efectivos policiales”, dice en una de las fojas donde se ve



▲ CARLOS AZCURRA, BALEADO POR UN POLICIA MENDOCINO, SE RECUPERA EN LA CAPITAL.

FOTOBAIRES

a Blanco apoyado con los brazos sobre un paraavalancha) y que, como señala el abogado de la familia, Juan Carlos Pinto, “la instrucción no refleja nada de la golpiza recibida”.

Pero más revelador puede ser lo que no consta en el expediente y aseveran sus padres. Algunos de esos hechos ya se los comentaron al ministro del Interior, Aníbal Fernández, cuando los recibió: suponen que les “pincharon” el teléfono y que ciertas preguntas de policías que merodearon su casa a los pocos días de morir Fernando no tienen nada que ver con la causa. Los Blanco también están preocupados por la seguridad de los testigos. Uno de ellos, según Clara, la madre, salió del estadio Tomás A. Ducó tomado de la mano de su hijo, recibió demasiados golpes y “está con serios problemas, con psicólogo y en terapia con la familia porque quedó muy mal de ver cómo le pegaban a Fernando”.

Marcelo Achile, el vicepresidente del club Defensores, ratificó otra vez su demanda de justicia: “Tiene que aclararse la muerte de este chico, pero también el motivo de su detención. Porque en la cancha no hizo nada y era la tercera vez que iba a la cancha a ver un partido del equipo. Tengo esperanzas de que esto salga a la luz y que los culpables lo paguen. El pedido que hizo en su momento el presidente Kirchner de que se esclarezca me dio esperanzas y quiero creer que esto será así”.

La esperanza de Azcurra

En cada reportaje que ha otorgado, Carlos Azcurra, el futbolista de San Martín de Mendoza que baleó un policía a quemarropa sobre el césped del estadio mundialista, explica lo mismo: “Mi idea es volver a ju-

gar al fútbol”. Desde aquel 11 de septiembre, cuando 17 perdigones impactaron sobre su cuerpo a veinte centímetros de distancia, el recuerdo de aquella tarde es una pesadilla que vuelve y que el jugador puede reconstruir con lujo de detalles.

Hoy se recupera de las lesiones (perdió un 30 por ciento de su pulmón derecho y le rompieron el diafragma) en el Imdyr, el centro de rehabilitación que posee Futbolistas Argentinos Agremiados en el barrio de Constitución. A diferencia de Vivas, el cabo cordobés, quien está libre, el agresor de Azcurra, el también cabo primero Marcial Maldonado, continúa detenido en el marco de una causa donde se le imputó “homicidio agravado en grado de tentativa”.

El episodio se esclareció con rapidez gracias a las imágenes televisivas tomadas en aquel clásico mendocino que Godoy Cruz le ganó a San Martín. El defensor había intentado evitar que la policía siguiera disparando contra un sector de la tribuna donde se encontraban su padre, un hermano y un sobrino. La respuesta que recibió fue estremecedora: estuvo cerca de que lo mataran con la camiseta de su equipo puesta.

El mejor policía del 2004

Juan Carlos Furnus, el comisario de la seccional 8ª de Tres de Febrero, el mismo que le disparó al cuello a Mauricio Suárez, de 26 años, un hincha de Estudiantes de Buenos Aires, había recibido el premio al mejor policía del 2004 que entrega el Coprosede, el organismo de seguridad deportiva que actúa en el territorio bonaerense. Hoy está detenido y pesa sobre él una acusación por homicidio agravado, que establece una pena máxima de reclusión perpetua.

Mario Gallina, ex comisario, ex árbitro y responsable máximo de aquel Comité provincial, confirmó la distinción y admitió con perplejidad que la conducta del oficial “es un golpe duro para nosotros. Furnus era un funcionario de diez hasta que se subió al micro”. Asimismo, explicó que “hace mucho tiempo pretendemos que el personal vaya desarmado a las canchas, como

va la infantería. Pero le debemos entregar los elementos disuasivos, como los cartuchos de estruendo que hacen ruido y no tiran nada y los de postas de goma, que a un metro pueden ser mortales y deben ser utilizados a la distancia permitida”. El funcionario, acaso el que más experiencia tiene en seguridad deportiva de la Argentina, se excusó de opinar sobre las muertes de las otras jurisdicciones y las heridas graves ocasionadas al jugador Azcurra, aunque brindó su pensamiento sobre lo que pasa con la policía: “Buscamos la profesionalización. Pero se tendría que reformar una ley. Es la que obliga al personal de grupo comando a estar armado en todo momento. Por eso, les pedimos a los suboficiales que llevan armas que no pongan el cargador con las balas. Nosotros en la provincia tuvimos otro caso similar al de Furnus, en un partido entre Almirante Brown y Deportivo Morón, y en los dos hubo impericia personal”.

El último hecho, ocurrido a metros del estadio de Almagro el sábado 15 de este mes, acabó con la vida de Suárez, en medio de una refriega que había iniciado la barra brava de Estudiantes en su regreso desde la cancha de San Telmo. Su objetivo era enfrentarse con los hinchas del equipo de José Ingenieros –tradicional rival de la zona– y que en su mayoría ya habían abandonado el lugar tras un partido con Atlético Rafaela. A su paso, los agresores rompieron y robaron lo que encontraron. El comisario Furnus, como respuesta, disparó con un cartucho de caza y arriba de un micro. “No se puede matar así...”, reconoció el propio Gallina. Ni así, ni con la rivalidad que genera el fútbol como excusa.

Una muerte misteriosa

El futbolista de Atlético Tucumán Hernán Maldonado murió por causas que aún se desconocen, por lo que la Justicia ordenó que se realice la autopsia, según informaron fuentes judiciales. “Muerte sin asistencia médica” fue caratulado el caso que conmocionó a la provincia, de acuerdo con lo informado por el fiscal Carlos Albaca, a cargo de la investigación. Integrantes del cuerpo técnico de Atlético, compañeros de Maldonado y directivos del club permanecían ayer a la espera de novedades. El fiscal Albaca ordenó que se realice la autopsia al cuerpo del defensor, a raíz de las dudas que existen en torno de las causas de su muerte. De acuerdo con el relato de amigos y allegados, Maldonado recibió el sábado la visita de su novia, que llegó a Tucumán aprovechando que los jugadores tenían el fin de semana libre, y ambos fueron a almorzar junto con Roy Aníbal González, compañero de equipo y amigo. Al regresar, en principio, la mujer se sintió mal y se fue a dormir, y al despertarse encontró el cuerpo de Maldonado sin vida y con vómito encima. El futbolista se había iniciado en Vélez y luego de debutar en Primera fue dejado libre en el 2001, y a partir de entonces se desempeñó en varios clubes. El sábado de la semana pasada, en lo que fue su última presentación con la camiseta de Atlético, fue expulsado en el partido que perdieron 1-0 ante Gimnasia y Esgrima de Concepción del Uruguay.

Russo se la banca

El entrenador de Vélez, Miguel Russo, explicó que no se encuentra preocupado por la racha de lesiones que viene sufriendo su plantel, ya que cuenta con un funcionamiento que puede suplantar las ausencias. “Vélez tiene estructura, pero cuando me refiero a ese tema lo digo a niveles grupales, en base a los pensamientos de qué es lo que queremos y cómo lograrlo. Por eso si no están ni Zárate, Castromán y Enría me arreglo con los jugadores que vienen de abajo, porque son chicos que vienen trabajando con nosotros”, señaló el entrenador.

El lugar de Martín

Tras el fin de semana libre, el plantel de Boca regresará hoy a los entrenamientos, donde el entrenador Alfio Basile focalizará su trabajo en buscarle un reemplazante a Martín Palermo, que sufrió un desgarró en el encuentro de ida ante Internacional en Porto Alegre. Lo más factible es que Guillermo Marino o Neri Cardozo ingresen en la mitad de la cancha, mientras que Daniel Bilos ocupe la posición de centrodelantero. La otra chance es que entre Marcelo Delgado como compañero de ataque de Rodrigo Palacio.

**Expreso
MARPLATENSE s.r.l.**

Mar del Plata
La Plata
Buenos Aires
Balcarce
Miramar
La Costa

CORREO PRIVADO - ENCOMIENDAS - MUDANZAS EQUIPAJES - DOMICILIO A DOMICILIO - SERVICIO DIARIO

Mar del Plata
Rivadavia 3402 esq. Jujuy
Tel. 473-2390/473-3154

Buenos Aires
Maturín 2430
Tel. 4586-2529

Miramar
Calle 28 N° 1077
Tel. 42-0989

La Plata
Diagonal 74 N° 1268
Tel. 421-2510/423-5451

El goleador que le regaló la camiseta

POR A.D.B.

Como el fútbol también suele entregar amistades, Taibi provocó la curiosidad de relacionarse afectivamente con un dirigente, algo que no muchos consiguen. “Rescato a Héctor Grondona, con quien pudimos haber tenido un encontronazo. Todo nació de un gran quilombo que tuvimos en un partido. Fue un Independiente-Colón, en cancha de Lanús. Ahí casi nos matamos por una jugada que terminó en gol de Colón, habilitado por mí. Ese gol lo dejó a Independiente afuera de la Copa, porque era un partido eliminatorio. El después me pidió disculpas y reconoció su error”, comenta Taibi.

—¿Tenía buena relación con los jugadores?

—No tuve mala relación con ninguno, por suerte creo que la forma de ser de uno, la credibilidad, no me hizo tener malas relaciones. He tenido cruces verbales con jugadores como Ruggeri o Hernán Díaz.

—¿Recibió camisetas de los futbolistas?

—Sí, por ejemplo, de Hernán Díaz. El conmigo se manejó siempre bien. Tengo de varios jugadores. Quizá la más alegre es la que tengo de (Ariel) Carreño. Después de un Boca-River convirtió un gol, y como no encontraba a nadie para abrazarse terminó abrazándose conmigo. Luego me firmó la camiseta y me la regaló. Fue un acto inconsciente de él, y a la distancia lo tomo con gracia.

Se retiró hace unos meses a causa de una lesión, cuando, según explica, “no sólo había pasado el techo de la edad, estaba en la chimenea”. Atrás quedaron 25 años de posiciones adelantadas y anécdotas: alguna vez, después de un Boca-River polémico, le incendiaron el auto.

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

De la misma manera en que un futbolista transita un momento particular en su vida luego de abandonar la actividad, un árbitro también es invadido por sensaciones especiales. En este caso, el ex juez de línea Ernesto Taibi, quien hace cuatro meses no recorre más los campos de juego acompañado por su banderín, exhibe su impresión sobre una tarea que ocupó un lugar transcendental en su carrera. Junto a **Líbero**, Taibi repasó muchas situaciones que ya quedaron marcadas en su intimidad y que serán difíciles de olvidar en el futuro.

“Realmente, todavía —relata Taibi— es como que uno no termina de caer. Fueron muchos años, desde el ’80 que empecé el curso, o sea que fueron 25 años que uno no los puede olvidar fácilmente.”

Estando cerca del alambrado, Taibi se llevó varios “recuerdos” de los hinchas; algunos ocuparán un lugar privilegiado en una vitrina: “Me guardé varios. Cuando suspendieron el ingreso de banderas, los hinchas entraban con los trapos chicos, pero igualmente llevaban los palos que sostenían esas banderas. Había canchas, como en La Plata o en Santa Fe, donde tenés el alambrado más cerca, y metían el palo por el medio del alambrado para molestarme. Tengo radios, zapatillas, celulares, piedras, se villanas, pilas. Los tengo todos, algún día armaré un pequeño museo”.

—¿Y cuál fue el partido más complicado en el que le tocó participar?

—Por lo que sucedió durante el encuentro fue un Vélez-Boca en Liniers, con Castrilli, el día que Maradona discutió con él en el medio de la cancha. Se complicó bastante desde lo interno hacia lo externo.

—¿Hubo algún encuentro que le trajo consecuencias serias?

—Tuve un problema después de un Boca-River. Coincidencia o no, en ese partido tuve que hacer echar a (Alberto) Márcico, por una seña que él me hizo cruzando en diagonal la mano por el pecho. Y esa misma noche me incendiaron el auto en la puerta de mi casa. Las pericias determinaron que había sido algo intencional. Pero es algo que quedó ahí, y el seguro se encargó de hacer lo que correspondía.

—¿Sintió temor en una cancha?

—Y... lo de Paraguay, más que miedo, fue que en un momento me tocó la cabeza, luego del impacto, y ahí se me hundió el dedo. Sentí la sensación de desmayo. Me vendaron la cabeza y salí como “la Momia”. Me terminaron cociendo en el vestuario, en carne viva. Los árbitros paraguayos se portaron de maravilla. Otra vez, un partido en La Pampa, con (Carlos) Coradina, tuve problemas a raíz de un gol anulado a Ferro de Pico, que jugaba ante Lanús. Todo terminó con más de 20 policías heridos, y nosotros tomando un micro a 60 kilómetros de Pico. Parecía una película policial.

Además de las dificultades por los fallos arbitrales, Taibi también sufrió consecuencias familiares a partir de la actividad: “Me costó bastante todo esto. Uno, por el arbitraje, deja de estar en momentos fundamentales con la familia. Incluso pasé una Navidad con Sánchez y Elizondo, en un hotel en Chile o Perú, no me acuerdo bien, porque perdí un avión y la combinación no dio para que llegáramos a la Argentina, y pasamos el 24 de diciembre a la noche allá. Después falté a cumpleaños de mis hijos, días del Niño,

En la línea de Lamolina

POR A.D.B.

Acerca de su perfil arbitral, Taibi se volcó siempre por un estilo, y aún hoy mantiene esa idea. “Particularmente —dice— admiré una línea, que era la de Calabria, Biscay, Mastrángelo, Lamolina. Hoy la veo reflejada en Sánchez, Baldassi y, en algunos momentos, en Elizondo.” Alguien que sin duda marcó un estilo fue Javier Castrilli, actual titular del Prosef, a quien Taibi resalta como “un árbitro que fue diferente. Marcó un estilo con una línea más recta, más dura. No sé si lo marcó él, o ya anteriormente había un arbitro dentro de esa línea que pudo haber sido Dellacasa. Pero siempre digo que el arbitraje es uno solo, las reglas son las mismas, y lo único que puede llegar a cambiar es la personalidad del árbitro”.



El goleador que le regaló la camiseta

POR A.D.B.

Como el fútbol también suele entregar amistades, Taibi provocó la curiosidad de relacionarse afectivamente con un dirigente, algo que no muchos consiguen. “Rescato a Héctor Grondona, con quien pudimos haber tenido un encontronazo. Todo nació de un gran quilombo que tuvimos en un partido. Fue un Independiente-Colón, en cancha de Lanús. Ahí casi nos matamos por una jugada que terminó en gol de Colón, habilitado por mí. Ese gol lo dejó a Independiente afuera de la Copa, porque era un partido eliminatorio. El después me pidió disculpas y reconoció su error”, comenta Taibi.

—¿Tenía buena relación con los jugadores?

—No tuve mala relación con ninguno, por suerte creo que la forma de ser de uno, la credibilidad, no me hizo tener malas relaciones. He tenido cruces verbales con jugadores como Ruggeri o Hernán Díaz.

—¿Recibíó camisetas de los futbolistas?

—Sí, por ejemplo, de Hernán Díaz. El conmigo se manejó siempre bien. Tengo de varios jugadores. Quizá la más alegre es la que tengo de (Ariel) Carreño. Después de un Boca-River convirtió un gol, y como no encontraba a nadie para abrazarse terminó abrazándose conmigo. Luego me firmó la camiseta y me la regaló. Fue un acto inconsciente de él, y a la distancia lo tomo con gracia.

Se retiró hace unos

meses a causa de una

lesión, cuando, según

explica, “no sólo había

pasado el techo de la

edad, estaba en la

chimenea”. Atrás

quedaron 25 años de

posiciones adelantadas y

anécdotas: alguna vez,

después de un Boca-

River polémico, le

incendiaron el auto.

POR ADRIAN DE BENEDICTIS

De la misma manera en que un futbolista transita un momento particular en su vida luego de abandonar la actividad, un árbitro también es invadido por sensaciones especiales. En este caso, el ex juez de línea Ernesto Taibi, quien hace cuatro meses no recorre más los campos de juego acompañado por su banderín, exhibe su impresión sobre una tarea que ocupó un lugar transcendental en su carrera. Junto a **Libero**, Taibi repasó muchas situaciones que ya quedaron marcadas en su intimidad y que serán difíciles de olvidar en el futuro.

“Realmente, todavía —relata Taibi— es como que uno no termina de caer. Fueron muchos años, desde el ’80 que empecé el curso, o sea que fueron 25 años que uno no los puede olvidar fácilmente.”

Estando cerca del alambrado, Taibi se llevó varios “recuerdos” de los hinchas; algunos ocuparán un lugar privilegiado en una vitrina: “Me guardé varios. Cuando suspendieron el ingreso de banderas, los hinchas entraban con los trapos chicos, pero igualmente llevaban los palos que sostenían esas banderas. Había canchas, como en La Plata o en Santa Fe, donde tenés el alambrado más cerca, y metían el palo por el medio del alambrado para molestarme. Tengo radios, zapatillas, celulares, piedras, sevillanas, pilas. Los tengo todos, algún día armaré un pequeño museo”.

—¿Y cuál fue el partido más complicado en el que le tocó participar?

—Por lo que sucedió durante el encuentro fue un Vélez-Boca en Liniers, con Castrilli, el día que Maradona discutió con él en el medio de la cancha. Se complicó bastante desde lo interno hacia lo externo.

—¿Hubo algún encuentro que le trajo consecuencias serias?

—Tuve un problema después de un Boca-River. Coincidencia o no, en ese partido tuve que hacer echar a (Alberto) Márcico, por una señal que él me hizo cruzando en diagonal la mano por el pecho. Y esa misma noche me incendiaron el auto en la puerta de mi casa. Las pericias determinaron que había sido algo intencional. Pero es algo que quedó ahí, y el seguro se encargó de hacer lo que correspondía.

—¿Sintió temor en una cancha?

—Y... lo de Paraguay, más que miedo, fue que en un momento me tocó la cabeza, luego del impacto, y ahí se me hundió el dedo. Sentí la sensación de desmayo. Me vendaron la cabeza y salió como “la Momia”. Me terminaron cociendo en el vestuario, en carne viva. Los árbitros paraguayos se portaron de maravilla. Otra vez, un partido en La Pampa, con (Carlos) Coradina, tuve problemas a raíz de un gol anulado a Ferro de Pico, que jugaba ante Lanús. Todo terminó con más de 20 policías heridos, y nosotros tomando un micro a 60 kilómetros de Pico. Parecía una película policial.

Además de las dificultades por los fallos arbitrales, Taibi también sufrió consecuencias familiares a partir de la actividad: “Me costó bastante todo esto. Uno, por el arbitraje, deja de estar en momentos fundamentales con la familia. Incluso pasé una Navidad con Sánchez y Elizondo, en un hotel en Chile o Perú, no me acuerdo bien, porque perdimos un avión y la combinación no dio para que llegáramos a la Argentina, y pasamos el 24 de diciembre a la noche allá. Después falté a cumpleaños de mis hijos, días del Niño,

En la línea de Lamolina

POR A.D.B.

Acerca de su perfil arbitral, Taibi se volcó siempre por un estilo, y aún hoy mantiene esa idea. “Particularmente —dice— admiré una línea, que era la de Calabria, Biscay, Mastrángelo, Lamolina. Hoy la veo reflejada en Sánchez, Baldassi y, en algunos momentos, en Elizondo.” Alguien que sin duda marcó un estilo fue Javier Castrilli, actual titular del Prosef, a quien Taibi resalta como “un árbitro que fue diferente. Marcó un estilo con una línea más recta, más dura. No sé si lo marcó él, o ya anteriormente había un arbitro dentro de esa línea que pudo haber sido Dellacasa. Pero siempre digo que el arbitraje es uno solo, las reglas son las mismas, y lo único que puede llegar a cambiar es la personalidad del árbitro”.

ERNESTO TAIBI, JUEZ DE LINEA RETIRADO

Memorias de un solferino



no estaba nunca. Por un lado me dio y por otro me quitó. Cuando empecé con esto ya estaba casado, la que era mi mujer sabía los pormenores de lo que era el arbitraje. Pero el alejamiento por bastante tiempo del hogar fue deteriorando una relación,

que terminó posteriormente con una separación”.

El arbitraje no fue la única actividad de Taibi, que hace 11 años es socio gerente de un geriátrico en Villa Urquiza. Previamente trabajó en un banco y también en una inmobilia-

ria. Pero siempre dejaba todo de lado cuando el arbitraje lo requería.

—¿Nunca tuvo ganas de ser árbitro principal?

—La carrera arbitral en ese momento era mucho más difícil que ahora. Había que atravesar varias ca-

tegorías, y yo terminé dirigiendo en la B. Lo que pasa es que en el ’93 la FIFA determinó que se era árbitro o se era línea. Entonces yo era línea internacional y tenía la posibilidad de ir al Mundial de Estados Unidos. Como tenía 39 años, la carrera arbitral a nivel local, y menos a nivel internacional, era casi imposible. La FIFA bajaba cada vez más las edades, y entonces me jugué a seguir como línea internacional.

—¿Cómo llegó la pasión por el arbitraje?

—Yo nunca fui un jugador frustrado, pero siempre quise estar ligado al fútbol y, jugando en un torneo interbancario, un compañero se había lastimado y me dijo si podía ayudarlo a dirigir un partido como línea. Nada más tenía que marcar si la pelota se iba afuera o no. Como me gustó y tenía la edad para hacer el curso, fui a la AFA y ahí arranqué.

En muchas ocasiones, varios árbitros reconocieron que felicitaron a un jugador luego de un gol o por alguna jugada de calidad. En ese marco, Taibi también remarca que sintió agrado por estas jugadas. “Uno deja de lado todas las vestiduras en cuanto a color y camiseta. Interiormente me puse contento por algún jugador que haya hecho un gol, después de haber soportado un problema difícil. Me acuerdo de este chico (Hugo) Morales, que atravesó un momento complicado, y sentí una satisfacción muy grande después de que hizo un gol. Pero es la alegría por alguien en especial, no por un equipo.”

La decisión de alejarse de la profesión también se vio influenciada por una lesión, de la que no pudo recuperarse en su totalidad. “Yo tuve el problema —aclara el protagonista— de la rodilla el año pasado, que terminó con una operación en diciembre. Pero creo que no fue básicamente el tema de la lesión lo que provocó el retiro. Eso fue la última gota. Uno ya estaba en el límite de la edad también y se juntaron las dos cosas. Lo que pasa es que la lesión no me permitió elaborar el duelo de saber que se terminaba en tal momento. Estuve bastante tiempo sin poder dirigir, y eso dolió más todavía.”

—Y si no aparecía ese problema físico, ¿hubiera seguido un tiempo más?

—Por ahí sí, pero había llegado al

límite de edad. La AFA le puso un techo a la edad de los árbitros, y yo ya no estaba en el techo sino en la chimenea. Tengo que agradecer que, después de retirarme como árbitro internacional, pude seguir cinco años más, cosa que en muy pocos lugares del mundo debe estar permitido. Internacional es hasta los 45 años, y muchos países utilizan esa edad para dejar de arbitrar.

En todo ese tiempo que Taibi estuvo directamente vinculado al mundo del fútbol, muchas imágenes suelen presentarse de manera inmediata. Por ello, entre los mejores recuerdos que se llevó, el ex árbitro asistente destaca el Mundial ’94 como la cima de su profesión: “Fue el pico más alto de la carrera arbitral haber llegado al mundial. Haber estado en Estados Unidos con (Francisco) Lamolina fue lo mejor que pude obtener en la carrera. Después tuve un Mundial Sub-20 en Australia, una Copa América, partidos de Eliminatorias y también muchos a nivel local de gran importancia. Pero el techo fue el mundial, y por suerte llegué ahí. Además he conocido lugares que no hubiese conocido si no fuera por el arbitraje. Recorri gran parte del mundo, estuve en Qatar, en México, en Australia”.

Más allá de las alegrías que le entregó la carrera, los malos recuerdos también quedarán en su memoria. “Seguramente un mal momento —explica— fue el vivido en Paraguay, donde me arrojaron un objeto que me abrió la cabeza. Perdí mucha sangre y me tuvieron que dar varios puntos de sutura. Pero eso fue sobre todo a nivel extradeportivo, porque fue un accidente fuera del arbitraje.”

Ahora, Taibi puede apaciguar la pérdida del banderín desde otro lugar: “Tuve la fortuna de que, por intermedio del presidente del Colegio de Árbitros (Jorge Romo), Julio Grondona (presidente de la AFA) me abrió la puerta para seguir dentro de esto, para continuar en la parte de la docencia. Por suerte sigo ligado al arbitraje. Lo que pasa es que se sufre más de lo que uno pensaba, porque ahora se está completamente del lado de afuera. Pero, bueno, uno sabía que tarde o temprano esto terminaba. Lo viví, lo disfruté, lo gocé, y me dio satisfacciones. Ahora queda la tristeza de decir adiós”, explica.



ERNESTO TAIBI, JUEZ DE LINEA RETIRADO

Memorias de un solferino



tegorías, y yo terminé dirigiendo en la B. Lo que pasa es que en el '93 la FIFA determinó que se era árbitro o se era línea. Entonces yo era línea internacional y tenía la posibilidad de ir al Mundial de Estados Unidos. Como tenía 39 años, la carrera arbitral a nivel local, y menos a nivel internacional, era casi imposible. La FIFA bajaba cada vez más las edades, y entonces me jugué a seguir como línea internacional.

—¿Cómo llegó la pasión por el arbitraje?

—Yo nunca fui un jugador frustrado, pero siempre quise estar ligado al fútbol y, jugando en un torneo interbancario, un compañero se había lastimado y me dijo si podía ayudarlo a dirigir un partido como línea. Nada más tenía que marcar si la pelota se iba afuera o no. Como me gustó y tenía la edad para hacer el curso, fui a la AFA y ahí arranqué.

En muchas ocasiones, varios árbitros reconocieron que felicitaron a un jugador luego de un gol o por alguna jugada de calidad. En ese marco, Taibi también remarca que sintió agrado por estas jugadas. “Uno deja de lado todas las vestiduras en cuanto a color de camiseta. Interiamente me puse contento por algún jugador que haya hecho un gol, después de haber soportado un problema difícil. Me acuerdo de este chico (Hugo) Morales, que atravesó un momento complicado, y sentí una satisfacción muy grande después de que hizo un gol. Pero es la alegría por alguien en especial, no por un equipo.”

La decisión de alejarse de la profesión también se vio influenciada por una lesión, de la que no pudo recuperarse en su totalidad. “Yo tuve el problema—aclara el protagonista—de la rodilla el año pasado, que terminó con una operación en diciembre. Pero creo que no fue básicamente el tema de la lesión lo que provocó el retiro. Eso fue la última gota. Uno ya estaba en el límite de la edad también y se juntaron las dos cosas. Lo que pasa es que la lesión no me permitió elaborar el duelo de saber que se terminaba en tal momento. Estuve bastante tiempo sin poder dirigir, y eso dolió más todavía.”

—Y si no aparecía ese problema físico, ¿hubiera seguido un tiempo más?

—Por ahí sí, pero había llegado al

límite de edad. La AFA le puso un techo a la edad de los árbitros, y yo ya no estaba en el techo sino en la chimenea. Tengo que agradecer que, después de retirarme como árbitro internacional, pude seguir cinco años más, cosa que en muy pocos lugares del mundo debe estar permitido. Internacional es hasta los 45 años, y muchos países utilizan esa edad para dejar de arbitrar.

En todo ese tiempo que Taibi estuvo directamente vinculado al mundo del fútbol, muchas imágenes suelen presentarse de manera inmediata. Por ello, entre los mejores recuerdos que se llevó, el ex árbitro asistente destaca el Mundial '94 como la cima de su profesión: “Fue el pico más alto de la carrera arbitral haber llegado al mundial. Haber estado en Estados Unidos con (Francisco) Lamolina fue lo mejor que pude obtener en la carrera. Después tuve un Mundial Sub-20 en Australia, una Copa América, partidos de Eliminatorias y también muchos a nivel local de gran importancia. Pero el techo fue el mundial, y por suerte llegué ahí. Además he conocido lugares que no hubiese conocido si no fuera por el arbitraje. Recorrí gran parte del mundo, estuve en Qatar, en México, en Australia”.

Más allá de las alegrías que le entregó la carrera, los malos recuerdos también quedarán en su memoria. “Seguramente un mal momento—explica— fue el vivido en Paraguay, donde me arrojaron un objeto que me abrió la cabeza. Perdí mucha sangre y me tuvieron que dar varios puntos de sutura. Pero eso fue sobre todo a nivel extradeportivo, porque fue un accidente fuera del arbitraje.”

Ahora, Taibi puede apaciguar la pérdida del banderín desde otro lugar: “Tuve la fortuna de que, por intermedio del presidente del Colegio de Arbitros (Jorge Romo), Julio Grondona (presidente de la AFA) me abrió la puerta para seguir dentro de esto, para continuar en la parte de la docencia. Por suerte sigo ligado al arbitraje. Lo que pasa es que se sufre más de lo que uno pensaba, porque ahora se está completamente del lado de afuera. Pero, bueno, uno sabía que tarde o temprano esto terminaba. Lo viví, lo disfruté, lo gocé, y me dio satisfacciones. Ahora queda la tristeza de decir adiós”, explica.

no estaba nunca. Por un lado me dio y por otro me quitó. Cuando empecé con esto ya estaba casado, la que era mi mujer sabía los pormenores de lo que era el arbitraje. Pero el alejamiento por bastante tiempo del hogar fue deteriorando una relación,

que terminó posteriormente con una separación”.

El arbitraje no fue la única actividad de Taibi, que hace 11 años es socio gerente de un geriátrico en Villa Urquiza. Previamente trabajó en un banco y también en una inmobilia-

ria. Pero siempre dejaba todo de lado cuando el arbitraje lo requería.

—¿Nunca tuvo ganas de ser árbitro principal?

—La carrera arbitral en ese momento era mucho más difícil que ahora. Había que atravesar varias ca-



Periodista de TyC Sports.

ANGELA LERENA

Segura y profesional.

TYC SPORTS



A 25 AÑOS DE LA MUERTE DE VICTOR GALINDEZ

El boxeador más guapo se bebió la vida de un sorbo

Fue uno de los campeones mundiales más explosivos que tuvo la Argentina, el que despreció el riesgo y cambió golpe por golpe en la década del '70. Su debilidad por los autos terminó resultando fatal.

POR DANIEL GUIÑAZU

No trepó a las alturas de grandeza a las que llegaron Pascualito y Monzón. No lo abrazó el cariño de las multitudes que amaron a Nicolino. Pero es imposible no citarlo cuando desde el recuerdo se convoca a los mejores campeones mundiales del boxeo argentino. Si lo más selecto del deporte nacional pudiera condensarse en un álbum de imágenes, no habría dudas: la de Víctor Emilio Galíndez contándole los diez del nocaut irreversible a Richie Kates, el 22 de mayo de 1976, sobre el ring del Rand Stadium de Johannesburgo figuraría en esa colección cálida, legado emotivo de una generación a la otra.

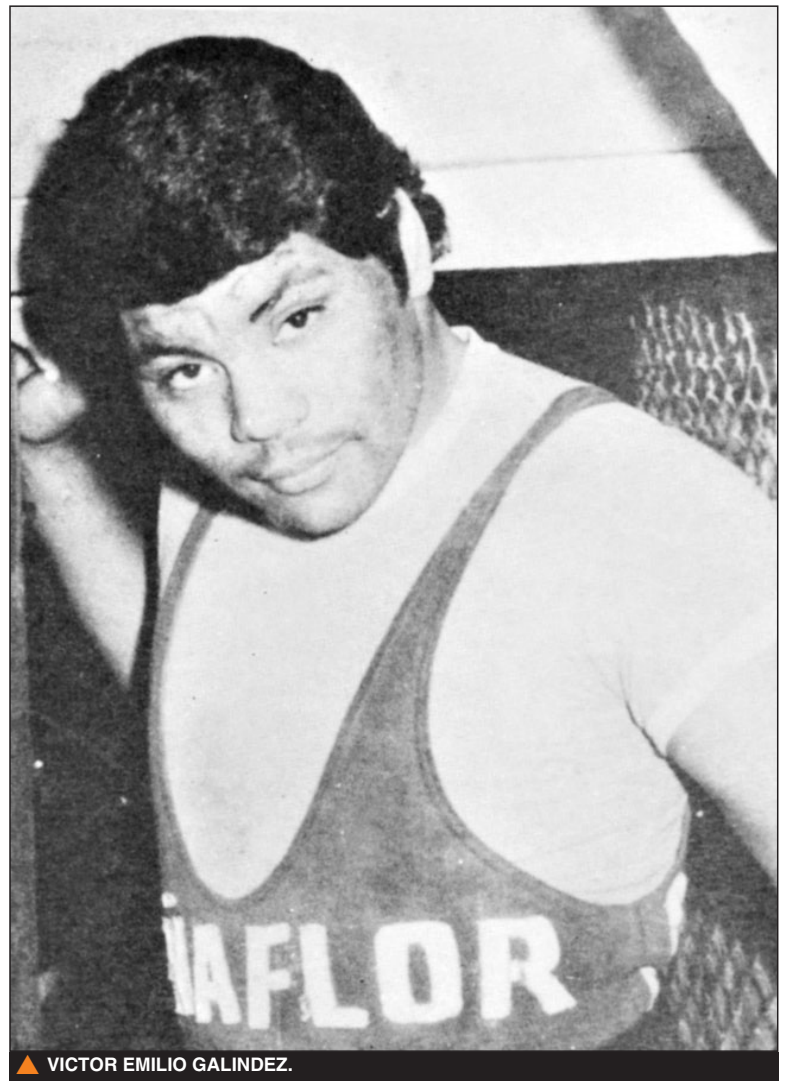
Ese Galíndez bravo e indomable, su sangre de guerrero derramada sobre la camisa del árbitro Stanley Christodoulou, su coraje impar que exigió de Ricardo Arias por Radio Splendid uno de los relatos más fabulosos que se hayan escuchado en la radiofonía deportiva de la Argentina, deberán ser evocados pasado mañana, cuando se cumplan 25 años de su estúpida muerte, el domingo

26 de octubre de 1980. Ese día, Galíndez hizo su debut como acompañante de Antonio Lizeviche en la carrera de Turismo de Carretera que se disputaba en 25 de Mayo, en la provincia de Buenos Aires. Y el auto fuera de control de Marcial Feijoo los mató a los dos, cuando el Dodge de Lizeviche había quedado fuera de competencia y piloto y copiloto volvían a los boxes caminando al costado del camino, en sentido contrario al de los autos. Tenía 31 años, nada más, Galíndez (cumplía 32 el 2 de noviembre) cuando la muerte se le vino encima tan de repente.

Fue ese desprecio por el peligro, ese poner el cuerpo sin medir las consecuencias, lo que hizo a Galíndez diferente a los demás. Desde que Horacio García le enseñó en su gimnasio de Tigre los palotes del pugilismo, desde que Oscar Casanovas lo tomó a su cargo para pulirlo y hacerle entender que el boxeo era bastante más que ir hacia adelante dando y recibiendo, desde el día en que llegó al gimnasio del Luna con un Fiat 600 tapizado en piel de leopardo, Galíndez se sintió capaz de desafiar cualquier límite con su cuer-

po cargado de futuro. En 1974, Tito Lecureur quiso suspender su pelea con Len Hutchins por el título mundial de los mediopesados cuando se enteró de que había tenido un duro accidente de tránsito en Morón y que había salido con cortes en el rostro y un tobillo a la miseria. Todo vendado, Galíndez fue hasta el despacho de Tito y no se marchó hasta conseguir la promesa de que el combate, sí o sí, iba a disputarse en la fecha prevista, el 7 de diciembre. Esa noche, maltrecho y lleno de dolores, subió al ring y no defraudó a nadie, ni a él mismo. Lo molió a palos a Hutchins, le ganó por abandono en el 13° asalto y pasó a la historia como el primer campeón del mundo consagrado en Corrientes y Bouchard.

Si su principal fortaleza era, precisamente, su fortaleza, su principal debilidad eran los autos, las mujeres y las gaseosas. Entre 1974 y 1980, se dio todos los gustos: cambió 21 veces de rodado. Y en esos años vivió tanto de día como de noche, siempre rodeado de las mejores compañías femeninas, imantadas por su fama, su dinero, su simpatía perso-



▲ VICTOR EMILIO GALINDEZ.

nal. El problema era su sed. Galíndez ardía por dentro, siempre quería tomar algo fresco. Una vez, en 1978, Víctor y Guillermo Vilas coincidieron en la apertura de un boliche bailable en Bariloche. Vilas, fanático del boxeo, quiso aproximarse al campeón del mundo para conversar un rato, pero era tanta la gente que lo rodeaba y se sacaba fotos con él, que optó por dejarle un mensaje seco, lacónico. Decía: "Largá la Coca-Cola que te está matando".

Esa lucha desigual contra la balanza, la cada vez mayor imposibilidad de ceñir su cuerpo moreno dentro de los 79,378 kilos, límite de los mediopesados, fueron, acaso, lo que terminó extinguiendo las mejores energías del Galíndez campeón del mundo. El primero, el que arrasó a Pierre Fourie en su propio patio de Johannesburgo, el que le ganó bien a Jorge "Aconcagua" Ahumada en el Madison de Nueva York la noche del 30 de junio de 1975 cuando dos argentinos disputaron por primera vez un título mundial, el que acabó con Kates horas después de que Ringo Bonavena muriera asesinado a las puertas del Mustang Ranch de Reno, Nevada, poco y nada tuvo que ver con el último, el que derrotó a Kates en el desquite, dos veces a Alvaro Yaqui López y una a Eddie Gregory. Aquel Galíndez impetuoso, vital y desbordante le cedió paso a otro Galíndez, especulativo, que hacía lo mínimo indispensable para retener la corona, porque no le sobraba rollo en el carretel. Cuando en 1978, Mike Rossman le dio una paliza en Nueva Orleans y le quitó el título, Víctor ya estaba harto del boxeo, de las privaciones y de tener que pesarse desnudo. Casi todos los entrenadores se habían hartado de él.

En 1979, un ardid de Lecureur lo salvó, en Las Vegas, de otro papelón. Tito adujo un desacuerdo con los jurados que el estado de Nevada había designado, y lo retiró del ring un minuto antes de comenzar la pelea, con la televisión de los Estados Unidos emitiendo en vivo a todo el mundo. La verdad se conoció mucho después: Galíndez estaba exhausto por el esfuerzo de dar la categoría, e iba en camino de una derrota peor aun que la primera. La preparación no se interrumpió. Y dos meses más tarde, puesto ahora sí como un violín, la familia Galíndez hizo doblete: Víctor ganó por abandono en el 9° round y se convirtió en el

primer campeón mediopesado que recuperó la corona. Sus hermanos, con el inseparable Roberto a la cabeza, les pegaron a los Rossman arriba y abajo del ring del Superdomo de Nueva Orleans.

Ese segundo reinado duró lo mismo que la nada. El 30 de noviembre, en la primera defensa, con José "Cacho" Steinberg y Carlos Monzón como managers en lugar de Tito Lecureur, y con don Amilcar Brusa en el rincón tratando de poner orden en medio del desorden, Marvin Johnson lo noqueó en 10 rounds y le rompió la mandíbula. Siete meses más tarde, el 14 de junio, hizo su última pelea: con poco más de 86 kilos, perdió con Jesse Burnett en Anaheim. Dos meses después, la muerte se le cruzó en el camino.

Al igual que su amado Ringo Bonavena, Víctor Galíndez se bebió la vida de un sorbo. A los 31 años, había ido y había vuelto; no había tenido nada y lo había conseguido todo. No tiene sentido, a un cuarto de

Vilas, fanático del boxeo, quiso aproximarse al campeón del mundo, pero optó por dejarle un mensaje seco, lacónico. Decía: 'Largá la Coca-Cola que te está matando'.

siglo de su muerte idiota y prematura, preguntarse hasta dónde hubiera podido llegar si se hubiera cuidado, si hubiera sido más profesional y responsable, si no se hubiera dejado tentar por la noche porteña. Le tocó ser campeón en la misma época que Monzón y eso, quizá, pudo haberle restado brillo a sus merecimientos. Pero Galíndez fue Galíndez a su manera y es así como entró en la historia y como debe rememorárselo. De última hizo un milagro: su llegada triunfal a la Argentina en 1976, después de la célebre victoria ante Kates, montado en una autobomba, con miles de personas dándole la bienvenida a lo largo de la avenida Corrientes y con el Luna repleto a las cuatro de la tarde de un día de semana, fue la primera manifestación popular que debió tolerar la dictadura militar en pleno centro de Buenos Aires, dos meses después del tenebroso golpe del 24 de marzo. Para eso, en esos tiempos, había que ser muy guapo. Y Galíndez lo era, más que todos juntos.

FIBERTEL, \$40 FINAL POR MES HASTA EL 1º DE MARZO DE 2006.

Máxima velocidad.

Conexión las 24 hs.

Tarifa plana total.

Sin tiempo mínimo de permanencia.

Sin límites, sin sorpresas.

4778-6600
www.fibertel.com.ar

Vas más rápido **FiberTel**
La Banda Ancha

LA PLATA 423-4242 | ROSARIO 436-8100 | CAMPANA 428512 | CORDOBA 420-3000 | SANTA FE / RIO CUARTO 0810-122-FIBER (34237)

Producto sujeto a disponibilidad geográfica y técnica. Promoción válida para el producto Fiber 1Mega. Condiciones disponibles en www.fibertel.com.ar y en sucursales de CableVisión, válida del 1° al 31/10/06 o hasta agotar stock de 1000 unidades. Abono mensual a partir del 5° mes: \$102,73 final (para Clientes y No clientes de CableVisión). A partir del 11° mes, abono mensual de \$130 final (sólo para No clientes de CableVisión). Instalación sin cargo sólo mediante adhesión al débito automático. Módem gratis en comodato. Cablevisión S.A. - Cuba 2370 - Ciudad de Buenos Aires. CUIT 30-57365208-4

Es fama, no prestigio

La imagen del tenis argentino en Europa atraviesa su peor momento histórico, y en el circuito profesional las dudas flotan.

POR SEBASTIAN FEST
DESDE MADRID

“Hazte la fama y échate a dormir”: la imagen del tenis argentino está en su peor momento histórico y en Europa se duda de su limpieza o, en el mejor de los casos, de su profesionalidad. “El tenis argentino está manchado con esta controversia”, aseguró John Roberts, veterano especialista del diario británico *The Independent*. “Es difícil no preguntarse nada acerca de la Argentina y su forma de trabajar”, agregó Julien Reboullet, cronista de tenis del diario deportivo francés *L'Equipe*. “No sé si la palabra es manchado, pero el tenis argentino sin dudas no está en una situación ideal”, analizó Pedro Hernández, director de la revista española *Tenis a Fondo*.

Cuando Roberts habla de “esta controversia”, se refiere al “caso Puerta” —*L'Equipe* denunció hace dos semanas su doping positivo en Roland Garros—, una herida por la que se desangra el prestigio argentino.

Aunque sería injusto atribuirle el momento sólo a Puerta. El tenis argentino acumula seis casos de doping en los últimos cinco años, y el presunto de Puerta sería el séptimo. Sólo España tiene una cantidad de casos similar, pero ninguno afectó a jugadores de primera línea, como fue el caso de la Argentina con Guillermo Coria, Juan Chela o Guillermo Cañas.

El prestigioso diario español *ABC* dedicó el jueves pasado un artículo a Puerta bajo el título “El sancionado fantasma y mudo”, y en él se pregunta “¿quién lavará la imagen del tenis?, ¿cómo se resarcirá a los jugadores damnificados?”.

Etienne de Villiers, el nuevo jefe de la ATP, prefiere ser prudente y “desactivar” los reclamos para que el tenis imponga la suspensión provisional a aquellos jugadores que den positivo en una contraprueba.

“No podemos hablar de ‘caso’ alguno, pero la situación que se está viviendo es complicada”, reconoció en Madrid. “Y creemos que no se puede suspender provisionalmente a un jugador, porque prima el derecho a la presunción de inocencia.”

Uno de los cuestionamientos más repetidos por algunos jugadores es que, si se confirma el positivo de Puerta, el argentino habrá jugado durante meses con una ventaja importante sobre tenistas “limpios”.

Pero el tenis, extremadamente prudente, siempre prefirió estar seguro hasta el más mínimo detalle de que no se está cometiendo un error. Por eso no hay suspensiones provisionales, y por eso los procesos por doping duran entre siete y nueve meses. El “caso Puerta”, de existir, se confirmaría entonces entre enero y marzo del año próximo, aunque la presión sobre la Federación Internacional de Tenis (FIT) y la ATP es insostenible.

Hay dos “bandos”: el de los tenistas latinos y el resto. Los europeos o estadounidenses son bastante duros con Puerta, al que en general ignoran. Los españoles y latinoamericanos lo apoyan, aunque por lo bajo muchos preguntan “si es cierto lo de Mariano”.

¿Tres o cuatro meses más? Nadie quiere esperar tanto. La solución sería acelerar todo el proceso. *L'Equipe* señaló el jueves que puede haber un comunicado oficial “en noviembre o diciembre”, y en Madrid se cree que “en breve se conocerá la sanción (...) antes de París-Bercy”, según el *ABC*.

Pese a la derrota en Madrid ante David Ferrer, Puerta se mantiene con buenas posibilidades matemáticas de volar a Shanghai para el Masters. Llevar el “caso Puerta” al torneo de cierre de temporada es una pesadilla que deja muda a la ATP ante la consulta.

“Puerta está en una situación dura en dos aspectos”, destacó Roberts. “Es de dominio público que dio positivo y está jugando bajo el estrés de que su carrera podría estar terminada. Puede ser injusto, pero hazte la fama, y échate a dormir. Uno ve a los argentinos y se pregunta cómo es que son tan buenos, por qué tienen tanta energía y resisten tanto. Aunque esa pregunta sea aplicable a todo el tenis. En todo caso, es una vergüenza que un análisis se filtre”, agregó. “Un argentino nunca está cansado, pero podría decirse lo mismo de Nadal u otros”, admitió Reboullet. “El problema de la Argentina es que sus casos afectan a grandes figuras. Pero si (Richard) Gasquet diera mañana positivo, quizá cambiaría nuestra manera de ver las cosas.”

Y Hernández, con casi tres décadas de tenis sobre sus espaldas, deja una clave: “Los españoles tienen un muy buen asesoramiento. En la Argentina da la impresión de que no, de que las cosas se hacen a impulsos. Los argentinos cambian de entrenador cada dos por tres, su confianza es a muy corto plazo. El tenis argentino creció, pero parece no tener una estructura profesional adecuada”.



▲ MARIANO PUERTA VUELVE A JUGAR ESTA SEMANA EN LYON. AFP

Nadal es imparable



El español Rafael Nadal se quedó con el Masters Series de Madrid, su undécimo título de la temporada, luego de perder los dos primeros sets de la final ante el croata Iván Ljubicic, que en semifinales había eliminado a David Nalbandian.

Nadal, gran favorito del torneo tras la ausencia del número uno mundial, empezó mal, al no poder contrarrestar el potente saque del croata, que sumó 32 aces. Pero, empujado por el público del Madrid Arena, reencontró su agresividad para empatar el partido y ganar 7-3 en el tie-break del quinto set. Nadal necesitó tres horas y 51 minutos para vencer 3-6, 2-6, 6-3, 6-4, 7-6 (7-3). “Fue un partido muy duro para los dos. Quiero dar las gracias especialmente a los médicos que permitieron que yo me recuperase de una lesión en la rodilla”, dijo el campeón. “Tuve mala suerte de enfrentar a ‘Rafa’ en la final. Estaban todos contra mí”, bromeó Ljubicic, quien este domingo jugó su tercera final en los últimos tres torneos que disputó. Nadal logró su 79ª victoria de la temporada, contra 77 de Roger Federer. Pero el español ha perdido más partidos que el suizo (10 contra 3).

Puerta en Lyon

Mariano Puerta será el segundo cabeza de serie del torneo ATP de Lyon, en Francia, que comienza hoy, mientras que Gastón Gaudio será el tercer favorito del torneo, que tiene como primera cabeza de serie al estadounidense Andy Roddick. Iván Ljubicic, ganador de la edición 2004 y finalista ayer en Madrid, será el cuarto preclasificado.

Oberto cumplió

Fabrizio Oberto cumplió una buena actuación en la caída 96-90 de San Antonio Spurs ante New York Knicks en un partido de preparación de la NBA. El cordobés anotó 10 puntos (4 de 7 en dobles, 0 de 1 en triples, 2 de 6 en libres), y además contribuyó con 6 rebotes, (1 ofensivo), 1 asistencia y 3 pérdidas, en 19 minutos. No fue tan bueno lo de Emanuel Ginóbili, que en 26 minutos apenas convirtió 3 puntos. Carlos Delfino descolgó en la victoria 87-66 de Detroit Pistons sobre Miami Heat, al marcar 13 puntos en 16 minutos.

Record de Loeb

El francés Sebastien Loeb (Citroën Xsara) ganó en Ajaccio el Rally de Francia, vuelta de Córcega, la 14ª de las 16 pruebas del Mundial, marcando por primera vez en la historia del campeonato los mejores tiempos en todas las especiales de una prueba. En Alemania, el británico Gary Paffett (Mercedes-Benz) conquistó el torneo del DTM, al llegar tercero en la carrera de Hockenheim y ser desclasificado su principal rival, el campeón Mattias Ekstroem (Audi). Además, el piloto “Rex” ganó la Copa TyC Sports de karting, que se disputó en la pista F1 Kart de Flores. En la competencia entre medios, **Página/12** llegó tercero detrás de *Olé* y *La Nación*. Sebastián Porto (Aprilia) abandonó la competencia de la clase 250cc del Gran Premio de Turquía, en el autódromo de Estambul, donde se impuso el australiano Casey Stoner (Aprilia).

Escándalo welter

La pelea entre los invictos Walter Matthysse (66,300 kg) y Roberto Reuque (65,800 kg) en el estadio cubierto de Newell's, en Rosario, quedó sin decisión, luego de que se cruzaran golpes y puntapiés, rincones incluidos, al finalizar el segundo round, lo que obligó al árbitro Luis Guzmán a descalificarlos a ambos. La decisión del árbitro generó a su vez la reacción del público, que arrojó botellas al ring, y por poco la velada no derivó en un escándalo aun mayor. Matthysse retuvo la corona OMB Latina de los welters.



PLAN MAYOR
Sistema de Salud para Mayores.

Una Empresa de
GRUPO GERENCIAR
www.grupogerenciar.com.ar

Plan de Medicina Prepaga PARA MAYORES, creado y pensado para nuestros Mayores. Amplia red de Clínicas, Sanatorios, Centros de Salud, Centros de Diagnósticos, Laboratorios, Médicos Especialistas en consultorios propios y Farmacias. Cobertura en Capital Federal, Gran Buenos Aires e Interior.

Farmacia 40% - 50% - Consultas ambulatorias - Diagnóstico por Imágenes - Internación Emergencias Medicas - Odontología Oftalmología - Kinesioterapia - Alta Complejidad - Cobertura de Prótesis Traumatológicas y Endovasculares, Call Center, los socios tendrán a su disposición un Asistente Personal. - Asistencia al Viajero

25 de Mayo 516, 7º Piso
Tel.: 4000-5700

0810-888-MAYOR (6296)
www.planmayor.com.ar

Nuestro Compromiso es su Salud

A 228 días del Mundial

● El ex futbolista Lothar Matthaus, capitán de la selección alemana que ganó el Mundial de Italia '90, fue elegido por la FIFA como mano inocente del sorteo de Alemania-2006, que se realizará el 9 de diciembre en Leipzig. "Es un gran honor para mí", afirmó Matthaus, ahora entrenador de la selección de Hungría, no clasificada.

● A cuatro días del importante encuentro entre el seleccionador de Alemania, Jürgen Klinsmann, y algunos entrenadores y managers de la Bundesliga, de donde provinieron gran parte de las críticas a sus métodos de trabajo, el vicepresidente de la Federación Alemana de Fútbol (DFB), Theo Zwanzinger, solicitó ayer que "acaben las discusiones y que se deje trabajar con tranquilidad al entrenador en su camino al Mundial".

● Para el partido de ida entre Uruguay y Australia por uno de los cinco repechajes mundialistas, por pedido del director ejecutivo de la Federación Australiana de Fútbol, John O'Neill, la FIFA enviará a Montevideo a un responsable encargado de supervisar el partido que se disputará el 12 de noviembre en la capital uruguaya. La solitud de los australianos es para evitar que se repitan los incidentes del 2001, cuando en el aeropuerto fueron recibidos con escupitajos, patadas y puñetazos, y tras no salir del hotel durante tres días, fueron derrotados por 3-0.

● El ex seleccionador uruguayo Juan Ahuntchain afirmó que el técnico holandés Guus Hiddink va a influir para que los partidos entre Uruguay y Australia, que definirán un lugar en la fase final de la Copa del Mundo, sean batallas. "No es un típico entrenador europeo y manda a presionar desde todo punto de vista", afirmó Ahuntchain sobre Hiddink. "Este repechaje será mucho más difícil que el anterior", agregó.

● Como si se tratara de un llamado para el entrenador José Pekerman, el defensor argentino Martín Demichelis comentó que desea seguir jugando bien en su club, el campeón del torneo alemán Bayern Munich, para poder disputar el Mundial de Alemania. "Si bien ya fui convocado, hasta ahora no jugué ningún partido con la Selección", dijo Demichelis, pieza fundamental en Bayern, no sólo en la Bundesliga sino también en la Liga de Campeones.



Por qué botamos a Bielsa

POR JUAN JOSE PANNO

El síndrome de abstinencia se pudo tratar de urgencia con dosis homeopáticas mezclando variados componentes: un gol olímpico de Riquelme, otro de Maxi Rodríguez en el Atlético Madrid de Bianchi, resumen de los partidos del sábado con un gol de Tevez y un jugador extraordinario de Messi, y poco más. Insuficiente para llenar el triste domingo sin fútbol.

De todas maneras, la pausa viene bien para reflexionar en torno de algunas cuestiones futboleras de actualidad. Paremos entonces la pelota.

Si hubiera que votar temas de preferencia para el análisis, ganaría, seguramente, la Selección. A menos de 9 meses del Mundial, todavía no ha engendrado un equipo ni cosa que se le parezca. José Pekerman, como la mayoría de los entrenadores de todo el mundo, tiene más dudas que certezas, y como la Selección juega bastante mal, todas sus vacilaciones se traducen en una profunda desconfianza popular. Nadie puede tener un equipo completo con tanta anticipación, pero tampoco aparece una base clara.

En general, José Pekerman y su antecesor, Marcelo Bielsa, parecen estar parados en los antipodas, en ésta y otras cuestiones:

- Bielsa tenía el equipo casi completo mucho antes del Mundial.
- Pekerman tiene apenas la mitad de los 23 que integrarán el plantel.
- Con Bielsa, hasta el Mundial incluido, el equipo jugaba con un vértigo infernal sin pausas.
- Con Pekerman, el equipo juega demasiado lento, sin acelerar.
- Con Bielsa, la Selección iba al frente en todos lados.
- Con Pekerman, se cuida mucho más y de visitante, más allá de los resultados adversos, produce actuaciones sin ningún relieve.
- Hasta ahora, Pekerman goza de buena prensa, pero su imagen se deterioró en relación con la que tenía en el momento en que asumió.
- Bielsa siempre tuvo mala prensa, a pesar de los buenos resultados que obtuvieron sus equipos. Y pasó a ser un verdadero demonio después del Mundial.
- Bielsa tenía una línea (convicción más caprichos)

inflexible y no le rendía cuentas a nadie.

● Pekerman es mucho más maleable y sabe escuchar con mucha atención (a veces demasiada) los reclamos de la gente y las sugerencias de Julio Grondona.

(Nota: cuando Carlos Bilardo reemplazó a Menotti en la Selección, Julio Grondona dijo: "Era necesario un cambio, yo estaba cansado de ser un títere y ahora las cosas van a ser distintas". Clarito.)

● Con Pekerman, Riquelme parece tener asegurado su lugar, dividiendo las aguas entre los hinchas. ● Con Bielsa, Riquelme empezaba a tener un lugar en el equipo y le daba la pausa indispensable. Se podía aventurar un buen futuro, pero nada de eso se pudo verificar a raíz de la sorpresiva renuncia del DT.

El apellido Bielsa, que circuló en estos días por la candidatura de Rafael más que por la ausencia de Marcelo, reaparecerá por oposición a Pekerman en la medida en que la Selección siga perdiendo aire. El actual DT tiene un gran desafío de aquí al Mundial. Si consigue muchos partidos amistosos, si define rápidamente una base sólida, si se afirma un poco más en sus convicciones, si rodea mejor a Riquelme, si le da espacio a Messi y el pibe desarrolla todo su potencial, la Selección Argentina podrá integrar con algún fundamento la lista de candidatos.

Antes del Mundial de Corea-Japón, el equipo nacional era candidato de fierro en la consideración mundial. Demasiado candidato: por eso el golpe por la eliminación en la primera ronda fue tan estruendoso. Ahora, el papel de banca está reservado exclusivamente para Brasil; todos los demás conforman un pelotón muy nutrido. Diego Simeone lo definió con precisión en un reportaje que le hicieron en la revista *Un Caño*: "Nosotros tenemos buenos jugadores; Brasil tiene cracks". ¿Todo esto quiere decir que conviene ir de punto y no de banca? No. A la hora de la verdad, nada de eso importa. Lo que interesa es jugar bien, llegar en las condiciones físicas ideales, poner a los mejores jugadores de los que se dispone y tener un poco de suerte, eso que no tuvo la Selección anterior.

Si los resultados acompañan en Alemania, nadie se acordará de Bielsa. Si los resultados no se dan, entonces nos reprocharemos haber producido su renuncia; haberlo botado.

ESPAÑA

Sorprendieron al Real Madrid



Real Madrid perdió ayer sorpresivamente 2-1 con Valencia —que contó con Pablo Aimar y Roberto Ayala— y desaprovechó la chance de alcanzar la cima, posición ocupada por Getafe, que goleó 5-2 a Zaragoza. Villarreal venció 3-0 a Mallorca con un gol olímpico de Juan Román Riquelme y profundizó la crisis que atraviesa el conjunto dirigido por Héctor Cúper. Con un tanto de Maxi Rodríguez, el Atlético Madrid derrotó 1-0 a Santander y ayudó a descomprimir la situación de Carlos Bianchi. Otros resultados: Cádiz 1-Bilbao 0, Celta 1-Espanyol 0, Málaga 5-Betis 0, Real Sociedad 2-La Coruña 0.

Posiciones

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Getafe	17	8	5	2	1	16	9
Celta	16	8	5	1	2	11	8
Real Madrid	15	8	5	0	3	18	8
Valencia	15	8	4	3	1	14	11
Osasuna	15	8	5	0	3	9	8

(Estos son los primeros 5.)

ITALIA

Juventus es una máquina

En otra buena actuación colectiva, Juventus goleó como visitante ayer 3-0 a Lecce y se consolidó como líder de la Liga italiana al sumar su octava victoria consecutiva. Milan se impuso 2-1 a Palermo y quedó como único escolta. Inter, con la presencia de Walter Samuel, Juan Sebastián Verón y Esteban Cambiasso, le ganó 1-0 a Udinese, con un gol de Julio Cruz, quien ingresó en el complemento para reemplazar al lesionado Adriano. En el clásico de la capital, Roma empató 1-1 con Lazio. Otros resultados: Chievo 2-Cagliari 1, Livorno 1-Reggina 0, Sampdoria 3-Siena 3, Treviso 1-Empoli 2

Posiciones

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Juventus	24	8	8	0	0	16	2
Milan	19	8	6	1	1	15	6
Inter	18	8	6	0	2	16	5
Fiorentina	16	8	5	1	2	18	11
Chievo	14	8	4	2	2	10	7

(Estos son los primeros 5.)



SI TU PROYECTO ES CRECER, TU BANCO ES EL NUESTRO.

PRESTAMOS PERSONALES

Escuchamos ideas para que dejen de ser ideas.

Informate en el Centro de Atención Telefónica 4328 4444 o desde el interior

0800 777 4040. O visitá nuestras filiales o ingresá a www.bancocredicoop.coop

